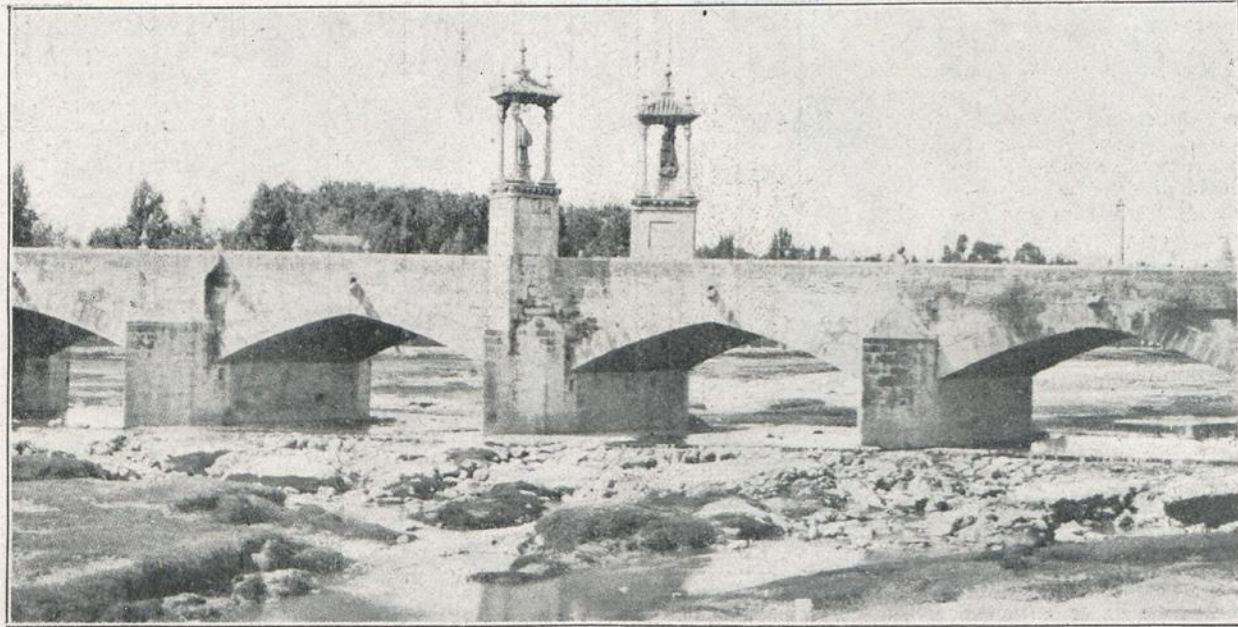


Valencia: Sacrilego atentado contra la Virgen de los Desamparados del Puente del Mar



El puente del Mar, en el que desde 1597 figuran dos imágenes en piedra de los patronos de Valencia, Nuestra Señora de los Desamparados y San Pascual Bailón, en sendos templete casilichos. (Fot. A. P.).

De nuevo el sentimiento religioso y la piedad más efusiva del pueblo valenciano han sido lastimados en el propio corazón. Apenas han pasado algunos meses desde que se perpetró el bárbaro atentado de la Purísima de la Catedral, cuando hemos de informar de nuevo a nuestros lectores de otro atropello y acto de barbarie cometido por unos cuantos desalmados.

A las tres de la madrugada del día 8, cinco o seis desalmados, amparados por las sombras de la noche, asestaron otro nuevo golpe al sentimiento católico y piedad de los valencianos, arrancando la cabeza a la imagen de la Virgen de los Desamparados que se cobija en uno de los pétreos casilichos del Puente del Mar y dando fuertes golpes a las de los niños inocentes que cubre la imagen con su manto.

Los pormenores son repugnantes a la sensibilidad menos exquisita.

Digamos, no obstante, por deber informativo, que el enorme sacrilegio se verificó de esta manera: primeramente dieron fuertes golpes sobre la imagen después de haber arrebatado el dosel metálico que remata la estatua. La cabeza, juntamente con la corona de piedra y las cabecitas de

los angelitos y un inocente, cayó rodando en medio del puente, quedando partida en pedazos, que los iconoclastas fueron arrojando al cauce del río con refinado barbarismo y con vesánica complacencia.

Apenas conocida en Valencia la noticia, desde las primeras horas de la mañana fueron muchos los que visitaron el puente del Mar para darse cuenta de la enorme salvajada.

Durante todo el día y en los siguientes ha sido constante el clamoreo de indignación y de protesta en toda Valencia, siendo el tema de las conversaciones el acto de barbarie del destrozo de la Virgen.

El Puente del Mar se terminó en 1597 y está sobre diez arcos de medio punto con una pequeña intersección que marca sus claves: es todo de piedra de cantería, y sus escolleras, estribos, tajamares y antepechos, con bien labrados pomos y adornos, son de muy buenas proporciones. Volados sobre canes que asientan en los tajamares de los estribos de los arcos, tiene rehundidos en los antepechos o barandas asientos o canapés de piedra que ofrecen descanso sin molestar para el tránsito. Las barandas están mol duradas de buen efecto y

entre los arcos tercero y cuarto hay dos casilichos de base triangular, con columnas de orden compuesto, con cubierta en pirámide de tejas azules y un remate de piedra con otros adornos. En el de la derecha se halla colocada una imagen de San Pascual Bailón, y en el de la izquierda, otra de Nuestra Señora de los Desamparados, que tiene la singularidad de ser la única que está expuesta al público de Valencia; ésta es obra del escultor valenciano Jerónimo Sanchis, siendo muy primorosa la de San Pascual, cuyo autor no nos consta, colocada en aquel lugar por la proximidad del convento de Franciscanos descalzos, titulado de San Juan de la Ribera.

Estos casilichos e imágenes sufrieron gran deterioro por efecto de una exhalación en el otoño de 1874, que separó la cabeza de la Virgen; una sociedad piadosa cuestó recursos para su restauración, y estos bellos templete se encuentran completamente renovados en el día.

Sin embargo, de la solidez de esta obra, la furiosa avenida que acaeció en la noche del 4 al 5 de octubre de 1776, y que, aglomerando contra el puente gran porción de maderas que se habían conducido a flote de las aguas, causó la ruptura de él, llevándose cinco de sus arcos, el casalicio de la Virgen, con su imagen, y parte del de San Pascual, cuya estatua persistió en su base. La reparación del puente quedó terminada en 1781.

En el pedestal de cada uno de los casilichos o templete hay sendas lápidas conmemorativas. La de San Pascual Bailón data de 1673.

La lápida de la base del templete profanado dice, traducida al castellano:

»En 24 de octubre del año 1776, reinando Carlos III pío, feliz, augusto, Padre de la patria, tuvo el Turia una inmensa avenida, y aglomerándose hacia el puente de la Zaidía los grandes maderos que arrastraba el río, obstruyeron el paso de las aguas, las que se desbordaron por la orilla izquierda, inundando el próximo arrabal llamado de Sagunto, y subiendo el agua más de seis pies, con gran pérdida de cosechas, casas y reses. No fué menor la avenida que ocurrió luego en 4 de noviembre, arrastrando el agua los mismos maderos que dejase poco antes en las calles, encrucijadas y caminos,



Estado en que ha quedado la sagrada imagen de la Patrona de Valencia después del salvaje atentado. (Fot. Cabrelles Sigüenza).

los cuales fuertemente trabados entre sí, y hacinados sobre este puente del mar impidieron el libre curso de las aguas, que, estancadas y subiendo desmedidamente, abriéronse paso a través del mismo, arrastrando en su furiosa corriente e inmensa balumba cuatro pilares con los arcos, cornisa, templete, chapiteles, sagradas estatuas de Nuestra Señora y San Pascual Bailón y demás que colocado sobre el puente estaba. Los seis Obreros de la Fábrica de muros, valladares, puentes, calzadas y caminos de la Ciudad procuraron que a expensas públicas se reedificase y se restituyese a su primitiva forma. Habiéndolo terminado felizmente en el año de 1782».

Estos casilichos fueron restaurados en el año de la Coronación de la Virgen, habiéndose colocado en ellos instalación de luz eléctrica, para su mejor visualidad.

Después de la vandálica profanación que dejamos reseñada, han sido innumerables las cartas y telegramas de protesta que se han recibido en la ciudad del Turia. Especialmente ha sido muy favorablemente comentado el gesto de los artistas valencianos don Alfredo Just, republicano, y don Luis Roig de Alós, de la Derecha Regional, que se han ofrecido generosamente para la restauración de la Imagen profanada.



Restos de la imagen recogidos en el lugar del suceso y depositados en la casa del diario «Las Provincias». (Fot. Cabrelles Sigüenza).